

SEXUALIDAD

AÑO II. NUMERO 50.

Precio: 25 céntimos

2 DE MAYO 1926.



Ayuntamiento de Madrid



Hotel Florida Madrid

Doscientas habitaciones,
todo confort
e higiene.

El mejor situado y
más económico de
los hoteles modernos

GRAN VÍA = Plaza del Callao

Antonio Ardid

P'NEUMATICOS

y

accesorios para automóviles

Génova, 4.-Madrid

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

Se publica los domingos

DIRECTOR

DR. NAVARRO FERNANDEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION

Alcalá, 53.—MADRID

Teléfono, 27-61 M.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre.....	3 pesetas
Semestre.....	6 »
Año.....	10 »

Infanticidio epidémico

Desde hace breve tiempo ha aumentado considerablemente este crimen.

Es una figura de delito que tiene por base fundamental la perversión de los instintos.

El problema de la maternidad estriba en las psicología del predominio innato en la mujer, de la ternura. La hembra más bella, más dulce, más tierna y más educada en sus instintos, es más propicia también a la compasión y al afecto a su prole.

Estas cualidades innatas van cultivadas sucesiva y gradualmente por la educación sentimental suministrada por la madre a la hija en la vida normal que ofrece un hogar tranquilo, que sirve de base sustancial a la formación de la familia.

El desarrollo natural de las leyes empíricas explicadas y transmitidas por la madre, en lo que a maternología se refiere, constituyen para la niña los primeros pasos en su vida infantil, premonitorios de los hechos orgánicos que han de desenvolver en lo futuro su vida sexual.

Todo este desenvolvimiento de su vida sexual va desarrollando en su ser, como final, el sentimiento afectivo.

El elemento psicológico afectivo, normalmente desperdiciado en los albores de la vida genital, que se manifiesta en la escala de los seres superiores por la pubertad, constituyen la atracción que despierta en su sensorio la atracción por los encantos genésicos del sexo contrario, y que en la

especie humana llamamos amor.

Este sentimiento afectivo está vinculado al principio en el sujeto amado; pero pasa poco a poco a la prole resultante.

Ya lo saben bien los padres viejos, que suelen mostrarse celosos del cariño de su cónyuge hacia el nuevo vástago, amor que se traduce por un halago a la naturaleza amante de la juventud y de la belleza.

Pero estos dos sentimientos de amor y de ternura, innatos en la mujer, son anulados por el desprecio y el aislamiento y el vituperio que sufre la mujer que llega al trance maternal, sin que el padre reconozca la legitimidad de su prole engendrada.

Entonces la mujer, humillada, escarnecida y envilecida, troca los sentimientos materiales por un deseo de hacer desaparecer el motivo de su deshonor, y, según las gradaciones de su pureza moral, llega hasta el crimen.

Porque ella no quiere pagar sola su delito de dos.

Y nosotros creemos que el infanticidio epidémico es delito social, por fuerza irresistible de la mujer caída, que obligará en fecha no lejana al legislador y al moralista a implantar en España la única ley capaz de poner trabas a esta figura de delito social: la ley de investigación de la paternidad para que cada padre mantenga a su hijo, y cada hijo tenga a su padre.

Doctor Antonio Navarro Fernández.

Higiene social

CONSIDERACIONES A UN CONGRESO: LA ORIENTACION PROFESIONAL Y PROTECCION AL NINO

El problema de la orientación profesional ha sido magistralmente expuesto por don Rodolfo Tomás Samper, en una de las sesiones celebradas últimamente en Madrid.

Empieza su disertación dividiendo el tema en tres capítulos, que denomina: primero, «Su extensión»; segundo, «Organización de la orientación», y tercero, «Conclusiones».

En el primer capítulo nos habla de los iniciadores de la primera época, Tailor, Parsons y Münsterbeg, en los Estados Unidos, de nuestro médico Huarte de San Juan, quien, en 1575, en su célebre obra «Examen de ingenios para las ciencias», ofrece un rico tesoro de orientación profesional.

En Europa, sobre todo después de la guerra, se sacaron grandes enseñanzas, y el movimiento es tan general y extenso, que ya constituyen la excepción los países que no tienen una amplia organización oficial y privada.

Los datos del problema los estudia bajo el aspecto: «el sujeto, el medio y los métodos»; distinguiendo en el primero los términos «orientación» y «selección», que Glaparede ha determinado con extraordinaria claridad; en la «orientación» se trata de encontrar la profesión para un sujeto; en la «selección», al contrario, se busca el sujeto para una profesión; por lo tanto, en la práctica la orientación corresponde al paso de la vida escolar, el período de aprendizaje o estudio de una profesión y la selección es aplicable en las organizaciones industriales y en los centros de estudios especiales, superiores o profesionales.

La base para la práctica de ambas ac-

tividades (orientación y selección), es el estudio del sujeto en sus aspectos fisiológico, psicológico, ético y social.

El «medio», principalmente en el caso de orientación, necesita una información clara y completa de monografías y fichas profesionales, y cuando el medio es industrial, la parte económica de salarios, oferta, demanda, aprendizaje, etc., etc., son también datos de suma necesidad para la resolución del problema.

Los «métodos», aun cuando hasta el momento presente no existe una uniformidad de métodos, desde luego pueden aceptarse el de Parsons; o sea el de los cuestionarios, el experimental (laboratorio psicométrico) y el mixto, que aplica las dos formas anteriores; el medio industrial se realiza con los métodos propios a estas investigaciones.

En el capítulo segundo, o sea la orientación adoptada a las obras de protección a la infancia, estudia el señor Samper:

Primero. «La fundamental cuestión de las aptitudes» por el diagnóstico psico-écnico, que nos da la medida de tal aptitud en el momento de la experiencia; pero como las aptitudes no son constantes, se plantean las siguientes interrogaciones, que las más altas autoridades mundiales en psicotecnia no se han determinado a resolver, ¿no habrá quizá algún ritmo de desenvolvimiento que aumente el predominio de alguna aptitud escasa en el momento del diagnóstico y que reduzca el poder de la dominante? Y ese ritmo, ¿no será diferente y específico para individuo? ¿El aumento de la inteligencia podrá modificar la proporción de las aptitudes que acuse el diagnóstico? ¿Cuál es el coeficiente de educabilidad?

El ponente cree que en el estado actual de los estudios de orientación profesional

de los estudios de orientación profesional y de las ciencias experimentales en que descansa, hay ya una base seria para realizar la obra y que el problema quede reducido a una cuestión de organización.

Segundo. «Volver a la Escuela». Desde luego, la organización de la orientación profesional debe de arrancar de la escuela, así lo han entendido en los Estados Unidos, que lo han realizado los primeros, y Europa defiende también esta teoría, puesto que dicho centro dispone del niño teóricamente durante un lapso de tiempo y de modo especialísimo durante los dos últimos años; en este período, el maestro, el médico escolar y el psicólogo colaboran para formar un expediente que comprenda «vida escolar» del alumno hecho por el maestro; «observaciones paidotécnicas» periódicas, formuladas por el psicólogo e «historia clínica y sanitaria», que va constituyendo el médico.

Para hacer posibles estas observaciones, es preciso anular la escuela coactiva, la que a pretexto de encauzar, ahoga, pues el niño necesita expansionar libremente su carácter mediante el trabajo de sus iniciativas, sus capacidades y sus gustos.

Tercero. «La obra de protección a la infancia». Esta obra se puede considerar en dos sentidos como obra de «previsión» o de «readaptación» o «reeducación moral»; corresponden a la previsión todos los orfanatorios e internados, en los que se trata de sustituir el hogar natural del niño por otro creado por la beneficencia pública o privada, evitando que el niño abandonado aumente el número de «indeseables» sociales, procurando que estas instituciones se aproximen a un verdadero hogar, dando a sus escuelas el tipo de plena espontaneidad.

Pertenecen a los segundos, o sea la obra de readaptación, las instituciones para el niño delincuente y tribunales para niños, cuyas instituciones no menciono por ser materia de otro artículo.

Las conclusiones que establece esta ponencia se pueden extraer en las siguientes:

Primera. Iniciativa oficial y privada pa-

ra la multiplicación de los servicios de orientación profesional para toda categoría de jóvenes.

Segunda.—Institutos de orientación profesional, cuyo carácter dominante sea la investigación científica.

Tercera. Expediente escolar bajo sus aspectos pedagógico, paidotécnico y médico.

Cuarta. Tutela post-escolar ejercida por patronatos adscritos a las oficinas de orientación profesional y formadas por maestros, médicos, psicólogos y por delegados de Cámaras de Comercio, Industria, etcétera, cuyos patronatos facilitarán la colocación de los nuevos aprendices.

Quinta. Las instituciones de protección a la infancia y la oficina de orientación profesional estarán en relación íntima para la formación profesional de los alumnos.

Doctor Luis Azcoitia.

Madrid, abril 1926.

UNA CONFERENCIA.— EL CANCER EN ESPAÑA

Con este tema dió la anunciada para el miércoles pasado el director de este Hospital, don Mariano Iñiguez, en el Centro Franciscano.

La honró con su presencia el señor gobernador civil, concurriendo numeroso auditorio, pues la importancia del tema había despertado curiosidad en el público soriano.

Tras breves palabras de don Santiago Gómez Santa Cruz, en las que hizo el elogio del conferenciante como hombre laborioso, idealista y desinteresado, empezó el señor Iñiguez su disertación, exponiendo las causas y origen de estas conferencias.

Al publicarse la ley provincial, que impone a las Diputaciones el deber de ocuparse del estudio del problema del cáncer, la de Soria, de acuerdo con el conferenciante, estudió la manera de cooperar eficazmente a dicho fin, acordando por el momento hacer un estudio detallado de la enfermedad en España.

Fruto de aquellos trabajos es un libro que es probable se publique muy pronto.

Enterados de esta terminación del traba-

jó, tanto el señor gobernador civil como el señor presidente de la Diputación, indicaron al conferenciante la conveniencia de dar al público las primicias del libro, lo cual hace con sumo gusto el señor Iniguez.

No deja de tener importancia este estudio estadístico y social del cáncer, porque en España conocemos lo que ocurre en Inglaterra, Estados Unidos y otras naciones; pero se ha trabajado muy poco para conocer nuestra casa.

Indica luego la importancia del cáncer, tanto en su aspecto biológico como en el médico y social.

Expuso las estadísticas de cáncer, del cual se han publicado cifras inexactas, por desconocer que el Instituto Geográfico publica desde el año 1900 libros y folletos que en este aspecto nada tienen que envidiar a los extranjeros.

Expone luego las bases para determinar la mortalidad relativa y deduce que, teniendo en cuenta la edad, ni el cáncer es tan abundante como se cree, ni existe en realidad en España un aumento positivo de esta enfermedad.

Dos son las causas del aumento de defunciones por cáncer: el crecimiento de la población anciana y la mayor exactitud en el diagnóstico.

El estudio minucioso de esas causas hace suponer que el aumento de cáncer es sólo aparente.

Es muy interesante la comparación internacional de la mortalidad, de la cual resulta que algunas naciones como Inglaterra y Gales, tienen una mortalidad por cáncer como la de Castilla la Vieja.

La geografía del cáncer en España es del mayor interés porque la Península es un mosaico en que, al lado de provincias muy cancerosas, hay otras en que esta enfermedad es casi insignificante.

Las vasco-castellanas son las más azotadas; las levantinas tienen, en cambio, una mortalidad insignificante y quizá la menor de Europa.

A continuación describe los cuatro tipos de cánceres de España y pone de manifiesto la oposición que existe entre el

cáncer de estómago y el de los órganos genitales de la mujer.

El público siguió al conferenciante con atención sostenida; en la sala no se escuchaba ni un murmullo, ni una tos, y al terminar aplaudió calurosamente al orador.

La próxima conferencia, que se celebrará el sábado próximo, dedicada a las causas ocasionales del cáncer, esperamos que superará en interés a ésta, que brevemente reseñamos.

CONSIDERACIONES A UN CONGRESO.—EXAMEN DEL NIÑO DELINCUENTE

La ponencia del profesor de Psicología infantil de la Universidad de Bruselas, doctor Decroly, así como sus conferencias en la Escuela Nacional de Puericultura, han constituido el «clou» de la «saison» durante el último Congreso de protección a la infancia, celebrado en Madrid últimamente.

Empieza haciendo la distinción del niño normal delincuente y de los tipos de delincuencia patológica, considerando a los primeros como delincuentes por las circunstancias del medio; así, que si colocásemos a todos los niños normales bajo idénticas condiciones, todos serían delincuentes.

Estudia luego el medio, a saber: la familia, la escuela y la calle, para con estos datos emplear los procedimientos adecuados, procedimientos que estima deben de ser rápidos y sintéticos, merced a la ayuda del pedagogo, el médico y el psicólogo, mediante las fichas sintéticas, que comprenden los datos de herencia que puedan ser útiles, enfermedades, incidencias del parto, crecimiento, peso y talla, perfil de Vermeylen y orientación profesional, siguiendo las normas del profesor señor Samper, y que indiqué en mi último artículo. Cuando en todas estas investigaciones no encontramos, tanto entre sus antepasados como en la exploración neuropsiquiátrica, ninguna tara orgánica que justifique su anormalidad, tenemos ya el primer grupo, o sea el **tipo social**, el niño normal delincuente; por el contrario, cuan-

do, pueden comprobarse antecedentes recogidos por intermedio de sus familiares, que producen una evolución disarmónica en su primera infancia, evolución que más tarde deja sentir sus efectos en el desarrollo mental, nos encontramos frente al segundo grupo, o sea la delincuencia patológica. La herencia juega un papel importantísimo, hasta el punto que puede afirmarse que el 70 por 100 de los menores que han desfilado ante el Tribunal de niños tuvieron un desarrollo defectuoso, entendiéndose por tal una conservación prolongada de los caracteres infantiles de un sistema nervioso, y sobre la cual ejercen un influjo indudable todas las causas de infección tóxica, así como la tara neuropática.

Los tipos de delincuencia patológica son los siguientes: «perversos instintos», que desde su más temprana edad presentan una inclinación manifiesta a producir daño a sus compañeros, regocijándose tan pronto lo llevaron a efecto.

Este tipo puede estar asociado a la debilidad mental, constitución epiléptica y a otras especies; cuando estos tipos tienen un desarrollo normal de la inteligencia se defienden mejor de la inspección que aquellos otros que presentan un déficit intelectual; suelen ser incorregibles y únicamente en la mayoría de edad el miedo a la ley hace que aparentemente parezcan corregidos; pero en cambio, en su vida familiar siguen con sus inclinaciones perversas, haciendo imposible la vida a las personas que les rodean.

«Los débiles mentales» forman el mayor grupo de niños que desfilan ante los Tribunales; tienen un desarrollo insuficiente de sus facultades intelectuales, son incapaces de reflexionar, ni de tomar ninguna resolución para la cual sea preciso formar

un elemento de juicio, son el tipo intelectual intermedio entre los normales e imbeciles y en su historia clínica aparece siempre un desarrollo disarmónico, un retraso en la pérdida de los caracteres infantiles, retraso en la aparición de la marcha, dentición, retrasos en el período de aparición de la personalidad, así como en la identificación de objetos.

La mayoría de estos delincuentes son incapaces de corregirse por las decisiones del Tribunal y, por lo tanto, son reincidentes, deben, sin embargo, colocarse en Reformatorios, donde aprendan un oficio para que el hábito del trabajo cree en ellos una segunda naturaleza.

El tipo de «constitución epiléptica», interesante, principalmente, no en las epilepsias manifiestas, sino aquellos casos, raros y que caen directamente dentro del médico para su diagnóstico y cuyos actos delictivos se caracterizan por su brutalidad y brusquedad, sin que el individuo trate de disimular el hecho, ni mucho menos de intentar su evasión.

Son delincuentes donde el medio debe de actuar con gran prudencia para aquilatar bien los hechos antes de emitir dictamen. Siguen a éstos el tipo de «constitución histerica», que puede considerarse como una prolongación de las predisposiciones infantiles, acentuaciones de la constitución mitomaniaca, tan bien estudiada por Dupré y que se caracteriza por la tendencia a la mentira consciente y por la creación de fábulas imaginarias.

Esta personalidad es complejísima y, por lo tanto, enumerar sus formas sería objeto de muchas cuartillas.

Conviene advertir que en esas formas deben de ser acogidas con reservas las acusaciones formuladas por los mismos individuos.

Concesionaria para esta Revista **OTO** Empresa anunciadora

Espronceda, 4 dpto. Grandes descuentos.

El tipo de «perversos sexuales» debe de estudiarse con detenimiento, si sus aficiones obedecen a una perversión pasajera o existen estigmas comáticos que expliquen satisfactoriamente dicha tendencia, recomendándose en estos casos el aislamiento más riguroso para evitar la propagación del vicio.

La prostitución de las niñas es un equivalente de los otros delitos de esta clase en los niños, y siempre puede apreciarse en ellas la existencia de perversiones instintivas y la debilidad mental.

Por último, existe el tipo denominado «trastornos al implantarse la pubertad», causa importantísima, pues la crisis por que el niño atraviesa afecta a todas sus actividades, tanto físicas como intelectuales; así vemos que los chicos se muestran inestables, taciturnos, inquietos e indisciplinados; estos estados de clítoria se caracterizan por los cambios de humor, con tendencias al suicidio e inclinaciones al crimen, que, por ser premeditado, les hacen sumamente peligrosos.

De todo lo expuesto referente a delincuencia infantil, se desprende que en las decisiones de un Tribunal para niños el dictamen médico es de una absoluta necesidad, puesto que es la base para juzgar el grado de delincuencia infantil.

Doctor Luis Azcoitia.

Madrid, abril 1926.

¡POR CARIDAD!

¡Por caridad! En el crisol de las virtudes sociales se han de fundir los corazones de los niños de hoy, para que salga recio y potente el temple cívico del hombre de mañana.

En el crisol de los innúmeros vicios, plaga apocalíptica que invade el corazón de todas las grandes metrópolis del mundo, y en especial Madrid, se ha de fundir el instinto y mal intencionado del niño de hoy, para quedar convertido en carne de presidio o en inmenso y patológico calvario de enfermedades, camino para la ruina social y más tarde al sepulcro.

Para lo primero está el templo del sa-

ber, donde el maestro, con cariño y amorosidad, va inculcando en el cerebro de los tiernos angelitos el amor a las sanas costumbres y el respeto debido a los mayores de edad, saber y gobierno.

Para los segundos está la vía pública, las plazas, jardines y paseos, entradas a las diversas estaciones del Metropolitano y en particular la marquesina del Metro de la Puerta del Sol, donde, en presencia de guardias de Orden público y de agentes de la autoridad, un núcleo numeroso de chiquillería, y en la mayoría niños dedicados a la venta de periódicos, chicos de continentales y otros desamparados de sus padres, juegan a los prohibidos los céntimos productos de sus ventas, llegando en algunas ocasiones, después de haber perdido el importe de la mercancía, a mal baratar la que le queda, por vender, para seguir más tarde terminando de derrochar los pocos céntimos, con los cuales quizá habría de mitigar en algo el hambre de sus padres y hermanitos.

¡Señor alcalde! Para los desamparados de la fortuna, que no exista el desamparo oficial, colegios y asilos, deben ser los ángeles protectores, que, tendiendo sus alas de armiño hacia el niño desvalido, guíe en el mundo sus pasos por la senda de la cultura y honradez, hasta conducirlo al pináculo de los conocimientos sociales, en que está condensado hoy el engrandecimiento de todos los pueblos.

¡Señor gobernador! Para V. E. una humilde y respetuosa súplica: que los agentes de su autoridad vigilen a los niños e impidan, si se quiere hasta con cariño, el que éstos no continúen con sus peligrosos juegos y asquerosas versaciones, interrumpiendo la tranquilidad de los sitios antes numerados, convertidos en campos de sus expansiones peligrosas.

José García Ruiz.

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

PEDAGOGIA

RENOVEMOS LA ESCUELA

Para aquellos que la escuela es a lo sumo una gran local con amplios ventanales y mesas corridas, donde los niños han de acudir todos los días para estarse quietos y escuchar al maestro, para aquellos que aún es un ideal pedagógico el que la cientos se reúnan mañana y tarde los muchos para aprender lo que un sólo hombre pueda enseñarles, los problemas que hoy nos inquietan, forzosamente han de sonar a utopías.

La escuela jardín, pabelloncito cuco y para pocos chicos, puesta en lo mejor de los parques destinados a la salud y al recreo de la ciudad, que no es tampoco una cosa aislada, sino parte de un organismo que representa la graduación científica de los escolares y que distingue perfectamente en el tratamiento a los retrasados y deficientes mentales, a los de tipo medio y a los supernormales dentro de cada grado o ciclo, la escuela activa donde, viviendo, se aprende a vivir, y las manos se ocupan en desbrozar los caminos que a la inteligencia conducen, rindiendo un culto constante al interés espontáneo, el único que cuadra con la edad psicológica de los muchachos; ¿qué puede parecer a los que aún se andan, en cuanto aspiraciones escolares, por las páginas y viñetas de los viejos textos de pedagogía, que con Avendaño, Carderera y, aun antes, con Montesiños, fueron aspiración, tampoco realizada, de hace más de un siglo?

Es cosa por demás chusca que todo vaya renovándose entre nosotros, menos la escuela; así resultan esos hombres anacrónicos, que son, sin duda, los escollos más formidables en que, agarrados y sostenidos los prejuicios en todas partes desechados, aquí oponen un valladar al progreso, dando a la España ese tipo agarranzado, que cuantos estudian y llevan al día sus disciplinas intelectuales, son a lamentar en todos los tonos.

¿Qué diríamos los madrileños si un buen día nuestras autoridades militares nos ofrecieran en la Castellana un desfile ordenadísimo de soldados vestidos a la moda de Napoleón, con fusiles de cargar por la boca y cañones para disparar bolas de piedra?

El vulgo que hace un siglo miraba esto como la mayor manifestación del poder humano, se burlaría hoy de ello con remos y rechiflas azorantes, sin perjuicio de que la escuela del maestro Sarmiento, sin renovación alguna, pase todavía por ideal de las masas populares y aún tenga sus defensores en el mismo organismo central de la enseñanza pública, en el cual lo administrativo ocupa el puesto preponderante que a lo técnico corresponde.

Es por eso, sin duda, por lo que ha sonado a utopía la voz de un Decroly, proclamando con Samper, cosa indispensable, la organización de las escuelas, su inspección y reforma, a base de tres elementos que en ella han de colaborar y a ella han de adaptarse y acoplarse para centrar el interés en el estudio e individualización de cada niño, y que son, a saber: el pedagogo, el médico y el psicólogo.

Nadie puede dar lo que no tiene, y al maestro a quien se niega todo, se le exige todo.

Médico, maestro y psicólogo, para colaborar, necesitan grandes conjuntos de pequeñas agrupaciones constitutivas de clases o grados, en que el maestro actúe con todos los recursos que le aseguren el éxito. Negar eso será tener siempre una enseñanza raquítica, misérrima, que, acreditándonos de sordidez, va aumentando cada día el índice de nuestra incultura e incapacitándonos para la vida de relación con los demás pueblos.

La pedagogía es ya una técnica algo más compleja de lo que a primera vista parece, que se planea en diversos aspectos científicos y ofrece soluciones que es inútil buscar por otros caminos, en los cuales las

naciones ven consumidos, cada vez en mayor cuantía y con peores resultados, sus recursos contributivos.

Pedagogo, psicólogo y médico, son la trilogía de la escuela moderna, de la escuela renovada, que piden los pueblos, que pueden exigirla, porque para ello pagan, y como no es posible que un regimiento avance en la guerra sin jefes, ambulancias y peritos que cuiden en toda ocasión del buen funcionamiento de las armas, ¿por qué hemos de pedir avances y progreso a la escuela, careciendo, como carece, hasta de lo que es más rudimentario, maestros, médicos y psicólogos que a ella y sólo a ella puedan consagrarse?

Para renovar la vida hay que renovar la escuela; renovar la vida es aspiración de la humanidad desangrada y exhausta. Renovemos la escuela antes que unas ansias mal definidas de renovación destruyan todo, sin aptitud para construir.

Julio Noguera.

LOS ENEMIGOS DEL MAESTRO

Ha llegado a mis manos el número del diario oficial, en el que una disposición define categóricamente la celebración, en toda España, de la Fiesta del Maestro, quizá como homenaje a su labor patriótica. Es decir, la consagración de un día a la memoria del hombre que alumbró el espíritu de centenares de muchachos, que hoy marchan más o menos afortunados por este mundo, tan distinto de aquel que aprendieron a conocer en la escuela.

Pero el maestro español, particularmente el maestro rural, siente en su corazón la dicha de merecer un recuerdo, ¡siquiera un día!, y el dolor de ver desesperanzadas sus ilusiones en el crepúsculo del homenaje.

¡Es tan ingrata su profesión!...

Todos los demás días del año están llenos de sinsabores, de ofensas, de mofas y de escarnios. Del maestro todo ciudadano habla, casi siempre sin autoridad; la escuela, todo vecino la comenta, y se tasa su valor y se mide su entusiasmo y se califica su rendimiento, sin ayudarle en nada, exigiendo lo imposible, cargando su

matrícula, desatendiendo sus consejos y fomentando un ambiente marcadamente opuesto a sus funciones.

Pueblos existen en España, y se encuentran en gran número, que aborrecen al maestro y lo detestan, porque sobre el analfabetismo mental está el analfabetismo moral.

Bien está que al cabo de un curso se le rinda tributo, la pleitesía sería y respetuosa que merece siempre el que se sacrifica por el pueblo; pero este homenaje se podría prolongar, porque el maestro nacional es el ciudadano que más contribuye a la renovación de la Patria y el menos gravoso a sus intereses. Y el homenaje perpetuo sería una mirada hacia la escuela, el frágil taller en donde trabaja el que luego es «responsable» de lo que no hace. Y la fiesta sería de la escuela y para la escuela; ya era hora de emanciparla del oscuro antro en que se encontraba. Pero esta escuela no es sencilla por los rutinarios, los que no aprecian los valores de la vida, y los inadaptados a la realidad.

Esos son los enemigos del maestro, y ellos acabarán con la institución y con el pedagogo. Y no habrá más remedio que cerrar la escuela irredenta.

¡Oh, maestros! ¡Qué triste porvenir; y pensar que formamos parte de esa legión de trabajadores, mal comprendidos y mal recompensados, que preparamos para nuestra España una generación mejor que a presente, y somos así mirados!...

Bien venida la disposición oficial, siquiera para despertar en los espíritus débiles el amor al maestro y a la escuela.

¿Comenzará entonces la redención nuestra?

Inocencio López Aller.

SEXUALIDAD

no te pide seas casto, sino cauto, para una mejor descendencia.

EL MITIN DEL DOMINGO

CAMPAÑA SANITARIA

Doctor Navarro Fernández,

El doctor Navarro Fernández hace la presentación de los oradores, y se refiere a lo que dice una revista extranjera acerca de la gripe, que dicho periódico yanqui llama gripe española, y esto es debido a la poca atención que los españoles damos a las cosas de nuestra Patria.

Refiere un caso acerca de la falsificación de billetes españoles, que le ocurrió al orador en París.

Señor Huertas.

El señor Huertas trata del encarecimiento de los alimentos, en especial el de la carne, cuya culpa mayor se debe al consumidor.

La carne congelada entró en nuestro mercado para, con la competencia, hacer bajar de precio a la carne natural; pero el consumidor se negó en absoluto a consumir la carne congelada, que es mejor que la otra, casi siempre; pero el pueblo de Madrid la ha comido sin saberlo y pagándola más cara.

Relata la forma de cría y cebo de las vacas, cuyas carnes se congelan para demostrar la superioridad de las carnes congeladas y cómo se hace esta operación en las cámaras frigoríficas.

Señor Medina.

El señor Medina trata de la necesidad que sienten los maestros del apoyo de los padres de los niños y de las autoridades.

Acerca de la manera en que el maestro vive, es necesario hacer grandes reformas.

La enseñanza privada, que ha sido combatida por exaltados escritores, y que decía debía desaparecer, es una enseñanza que vive para corregir los defectos de la oficial.

Señorita Hildegart Rodríguez.

La señorita Hildegart Rodríguez trata del Cuerpo de Bomberos, que es un organismo valeroso y abnegado, a quien recurrimos en súplica de socorro para nuestros familiares y para nuestros enseres y vivienda, cuyos componentes deben ser aplaudidos cuando llegan a prestar auxilio al sitio del accidente.

Don Conrado Granell.

Don Conrado Granell empieza diciendo: «Antiguamente, cuando el vino era un producto elaborado con zumo de uvas, a las que se añadía un poco de yeso, era un vino que «caía bien» en el estómago y reportaba un bienestar general y proporcionaba estimables calorías. Pero desde que la fabricación del vino ha dado lugar a la ciencia enológica, eminentemente química, se tienen vinos más estables, más fáciles de guardar, de mejor presentación, de mejor «bouquet»; pero que, en general, sientan mal, y el público, sin explicarse el por qué, deserta del vino, a fuerza de sufrir trastornos gástricos.»

Para levantar la crisis, considera el doctor Granell necesario cortarles las alas a la química enológica y fabricar con arreglo a las recetas que nos legaron los romanos en su dominación en España.

Señor Pina.

El señor Pina lee unas cuartillas, en las que se adhiere a esta campaña, como a todas que tiendan a elevar la cultura y a ilustrar a las gentes.

Dice que la única forma de resolver todos los problemas que ahora existen es la de educar a los niños conforme a la vida actual.

Señor Molina Candelero.

El señor Molina Candelero empezó di-

ciendo que al saludar al auditorio congregado por su amor a la cultura y al trabajo, quería dedicar un saludo también respetuoso y cariñoso al insigne varón, que es cumbre eminente en estos dos conceptos: al sabio historiador, don Santiago Ramón y Cajal (cuyo saludo compartió la concurrencia con un aplauso unánime).

Seguidamente enunció como tema de su disertación: «El trabajo en relación con la higiene física y moral de los individuos y de los pueblos», opinando que el trabajo, no considerado como pena, castigo ni sufrimiento, sino como ejercicio digno de la actividad humana, para producir alguna utilidad, es la panacea de muy importantes enfermedades en los individuos y de todas las de carácter social, pues tonifica el alma con la satisfacción del bien conseguido y limpia el cuerpo de la roña del ocio, remediando a la sociedad de las enfermedades que se llaman pauperismo, lucha de clases, revoluciones, etc.

Señaló el ocio del pobre como primer síntoma de la vagancia, que definió como enfermedad, de la que muere la dignidad del hombre, dejando como un despojo al mendigo profesional, elemento infeccioso para la delincuencia.

Y estimó el ocio del rico como precursor de la vagancia del capital, que es enfermedad mortal para el progreso económico de los pueblos.

Y propuso que la medicina y el precepto higiénico moral del trabajo se recete y observe ordenadamente con la cooperación fraternal de todos, creando la sociedad (Municipio o Estado), para el vago pobre colonias, donde se le estimule al trabajo sin ideas de castigo, con perseverancia y con el amor cristiano que informó la obra reformadora del santo y venerable don Bosco.

Y para el vago rico, organizando instituciones interventoras, en las que, mediante requerimientos de justicia, el noble aliado o en definitiva, la medida imperativa por la suprema ley de utilidad y necesidad, se corrijan los egoísmos de intereses ciegamente individualistas, y se contraiga la fórmula armónica, según la cual

el capitalista y el proletario, el obrero y el patrono, con un mutuo trabajo cooperador, cumplan la obligación común del beneficio general.

Y terminó finalmente aludiendo como excelsos ejemplos a los gloriosos nombres de Franco, Ruiz de Alda, Rada, Gallarza, Estévez y Ramón y Cajal.

Señor González Guerra.

El señor González Guerra hace referencia de la campaña iniciada por Luis Bello en «El Sol» y en una serie de conferencias, para procurar reformar los males que existen en las escuelas, y al que se debe ayudar y prestar cooperación.

Con ser horrible el problema de la primera enseñanza, lo es más el problema de la enseñanza de niños anormales, que no son únicamente los sordomudos y los ciegos, sino los faltos de intelectualidad, que, invadidos de una gran inercia, contagian a los demás niños.

Continúa diciendo que se da en nuestros días, para honor de la conciencia española, una preocupación visible hacia la escuela, cristalizada en campañas de Prensa y en movimientos fervidos y calurosos de opinión. En apoyo de su aserto hace notar cómo el espíritu inquieto y andariego de Luis Bello, en ruta ideal por las tierras de España, va descubriendo horizontes insospechados y encomiando el esfuerzo de los pueblos que, ayudados por las Cajas de Previsión, van construyendo escuelas, desprovistas en la generalidad de los casos de una suntuosidad que nada significa, pero dotadas de todas las condiciones que la higiene reclama.

Añade que con ser vergonzoso el analfabetismo, no lo es menos la orfandad material y espiritual de los seres desgraciados, para cuyo discurrir por el camino de la vida, más erizado de dificultades para ellos que para nadie, no existe una mano acuciosa y vigilante, por cuanto un criterio restringido y arbitrario ha residenciado la anormalidad en el sordomudo y en el ciego, no poniendo atención en los demás niños anormales, que no son sólo aquellos tarados por perturbaciones cerebrales, sino también esos otros niños,

anormales para la vida física y anormales para la vida del trabajo, que en otros pueblos son objeto de solícito y especial cuidado.

Encomia en este aspecto la labor de Inglaterra, que ha creado escuelas especiales dedicadas a la educación de los niños semiimpedidos, colocándoles en condiciones de vivir de su trabajo mediante una adaptación a oficios compatibles con el defecto físico que los escolares padecen, a cuyo efecto, y para la labor de aprendizaje, se ha requerido el concurso de hombres especializados, que dirigen el esfuerzo de los educandos en los trabajos de fotografía, zapatería, fabricación de cajas de cartón, etc., y finalizando su discurso con la afirmación de que, resuelto el problema de las escuelas, los otros, que lo son como el de sanidad, antes que nada de cultura, se verán resueltos también.

Señor Fernández Navamuel.

El señor Navamuel comenzó diciendo que se congratulaba de figurar entre los mantenedores de la campaña, porque aquí se hace labor positiva, en cuanto, señalados los males y las deficiencias, se proponen remedios eficaces para sustituir el mal combatido por el bien deseado; males que todos tienen la común raíz de que, ni individual ni corporativamente, cumplimos con nuestros deberes; unas veces, porque no los conocemos; otras, porque, conociéndolos, no queremos.

Cuestión ésta de «deberes y derechos», que estuvo un tiempo sometida la mitad de la humanidad a la voluntad de la otra media; siguió el cristianismo haciéndolos iguales a todos, y hoy las pasiones invierten los términos, y todos hablan de derechos; pero nadie invierte los deberes.

Al hombre acompañan derechos innatos, tales como a la vida, a la dignidad, al honor, a la libertad, etc., y cuando el hombre no los ejerce por sí exígelos quien le representa: «la sociedad».

Para el derecho a la vida corresponde el deber de dar alimento, hogar y vestido, contando en el alimento la educación y probablemente la lactancia, diciendo que la

maternal supera a la mercenaria, y que ésta no debe admitirse cuando la maternal sea posible, pues en caso contrario supone la postergación del honor y del amor de madre a la duración transitoria de unos rasgos de física hermosura. Cuando la paternidad no puede proporcionar alimento a los hijos debe hacerlo la sociedad municipal, y es preciso que cada Municipio dé los suyos, formándose la estadística de los necesitados, que utilizaron para abuso de por menores fábricas y talleres, y, sobre todo, las entidades que utilizan los Tribunales tutelares para niños.

Se debe aprovechar hasta que terminen la edad escolar, y después aprovechar fábricas, talleres, granjas agrícolas, etc., para cuando vayan a ingresar en el servicio de armas, de donde saldrán cuando terminen, ocupando en la sociedad el puesto que les corresponda.

Hace un llamamiento al Cuerpo médico, al Magisterio y al clero, para que colaboren a la empresa.

Don Pascual Amat.

Don Pascual Amat hace el resumen de los discursos y manifiesta que él da más importancia a la higiene del alma que a la del cuerpo.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

El próximo acto se celebrará el domingo en el teatro Pavón.

SOBRE LA CAMPAÑA SANITARIA

Todos debemos cooperar en la medida de nuestras fuerzas a la campaña del doctor Navarro Fernández.

En esta tierra, donde tan pocas campañas con un fin útil se suelen celebrar, donde todos nos quejamos de falta de solidaridad ciudadana, donde estamos con necesidad de dirigentes nobles y desinteresados, donde de continuo escuchamos estas y otras lamentaciones, camino de los toros o del foot-ball, o blanda y perezosamente recostados en el diván de un café, no cabe más acto de contrición eficaz que actuar individualmente como quisiéramos ver actuando al grupo. Y cuando el grupo apa-

rees, cuando al conjuro de una voz que quiere injertar a su tierra sentimientos ideales, acuden hombres que unen sus esfuerzos y realizan una obra de finalidad educativa, llamando al pueblo de continuo, para que en él germine la buena semilla, el pueblo debe acudir, debe hacer acto de presencia, debe intervenir en la obra, y es, por fin, su deber prestarla su más firme apoyo, demostrando que esos deseos de mejoramiento que en su entraña anidan, no sólo se manifiestan en vanas palabras, sino que con sus actos todos, está dispuesto a sostener obras de cultura. Y haría con ello un llamamiento a los que desatienden un deber moral de educadores a que por su especial situación debían dedicarse, y demostraría también que no es tierra lo que falta, sino semilla buena y buenos sembradores que la hagan florecer.

De no hacerlo así, si las gentes no coinciden más que en determinados lugares, donde lo menos que pueden perder es el tiempo, que ya es bastante, y no encuentran ocasión, ni tienen oídos para escuchar estas voces, ni voluntad para prestar-

las amplia adhesión, la culpa entonces estará diluida en la masa, y los malos efectos que sobre ella recaigan no tendrán más causa que la culpa propia. Esta es ley de justicia.

Es la campaña sanitaria una campaña esencialmente democrática, una campaña del pueblo. En ella intervienen todos. No es un conjunto de parlanchines, de profesionales de la palabra, no; es la voz de todos, que quiere ser escuchada. Es la voz del maestro, la del obrero, del estudiante, del desconocido; la voz anónima que se eleva un momento para cantar su cuita. Es la voz sagrada que sale del seno de una sociedad buscando el camino redentor.

Los cansados de la palabrería rimbombante y sin fondo; los que huyen del charlatán de oficio, porque saben que la palabra debe ser libre y no contenida en los límites de un estrecho profesionalismo, acudan a estos actos a escuchar las voces que salen más del corazón que del cerebro, y sentirán claros los latidos de un pueblo.

Juan Nogales.

26-4-926.

Ante la estatua de Cajal

Yo, naturalmente, tengo que declarar públicamente que soy un ignorante.

Cuando se trata de Pintura y Escultura confieso también noblemente que desconozco en absoluto sus normas preceptivas, pero la labor de crítico ha sido la principal ocupación de los españoles en todos los tiempos. Confieso ingenuamente que la moderna estatuaría no me gusta.

Yo no sé si habrá sido por eso por lo que el maestro Cajal no haya querido acudir al acto del descubrimiento de la efigie que le ha de immortalizar en piedra.

Pero alguien le diría: te vas a ver en cueros y mostrando tus músculos al viento; y por eso el siempre modesto, rindiendo culto a la honestidad, no quiso admirarse en plena desnudez.

Un amigo, mucho menos ignorante que yo, me dice que la estatua es simbólica; mas yo no me resigno a ver a mi gran maestro de Histología envuelto en su pro-

pia piel. Será tal vez que como histólogo haya querido el artista divulgar entre los visitantes del monumento los tejidos del sabio; mas no es así, porque a los pocos pasos y en el mismo Parque admiramos al maestro Chapí, músico eminente, envuelto en un sudario que deja por transparencia vislumbrar los hercúleos músculos de un atleta.

No tuvimos la honra de tratar al maestro Chapí, y, por lo tanto, tampoco sabemos si sería una disposición testamentaria el exponer sus músculos.

Para nosotros es de gran valor la austeridad de la toga. No creemos jamás que se simbolice en el mármol la estatua de la ignorancia, pero si algún día pudiéramos llegar a la inmortalidad por ese camino, siempre, pedimos desde ahora hasta el que nos immortalicen, que nos lleve el artista al mármol frío siquiera en camiseta.

Orravan.



El pecado de ser bonita

V

(Continuación.)

Pepe y Amparito, como todas las tardes, caminaban en dirección de casa de ella, y aquella tarde iban también; pero no tan juntos como otras veces, y como otras veces, cuchicheando.

Aquella tarde era Amparito quien hablaba a su novio, nerviosa, como si pretendiese disculparse o hacer comprender una cosa.

Su novio callaba, escuchaba en silencio los razonamientos que en voz baja le dirigía ella.

Pepe, como buen enamorado, era extremadamente celoso, demasiado, y en su consecuencia tenían continuamente, por la cosa más fútil, sus disgustillos.

Aquella tarde el disgusto que había tomado Pepe sobrepasaba a los anteriores. Todo por causa de don Cosme, quien se había permitido ir con harta frecuencia al puesto de Castelar.

—A ese tipo le sajo las narices en cuanto me lo eche a la cara; ¿qué se habrá figurado el tío baboso ese?—argumentaba Pepe, montado en cólera.

—Parece mentira—respondió Amparito—que tengas celos de tamaño antigüedad.

—Es natural, y la culpable eres tú, porque te ríes en cuanto le ves venir, y él precisamente no quiere otra cosa, claro, para aprovecharse.

—No seas ganso, Pepe; ¿crees tú que yo voy a querer a otro que no seas tú?

—¿De veras que sólo a mí me quieres?

—¿Cuántas veces quieres que te lo diga?

—Con que me des una prueba me basta—dijo Pepe tras un corto silencio.

—¿Más pruebas de cariño de las que te he dado?—respondió ella.

—Mira, si tú me quieres de verdad, me lo demostrarás...—y deslizó unas frases en sus oídos.

—Eso, jamás, Pepe—respondió ella.

—Tien en cuenta que te doy mi palabra de casamiento.

—Que no, vamos.

—Haz lo que quieras; cuando te dé la gana puede aceptar el festeo con el viejo

—¡Pepe!—exclamó indignada.

—¿Aceptas?

Amparito no contestó. Bajó la cabeza, y acercándose más a él llegaron a casa.

Cinco días después entraba la pareja en su morada en casa; pero regañados.

Sentáronse los dos, uno al lado del otro, pero sin dirigirse la palabra.

La madre de Amparito corría diligente de un lado para otro, arreglando cosas, preparando menesteres.

El silencio en la casa sería completo, si no fuera por el trajinar de la anciana, quien volvióse repetidas veces al ver que los novios permanecían callados.

—¿Qué os pasa? ¿Habéis regañado? Mejor; no os prueba festejar; ella no come nada, y eso es causa del festeo; si no os entendéis, dejarlo estar—y mientras pronunciaba este sermón continuaba realizando su labor doméstica.

Los novios no contestaron a la madre; se miraron frente a frente, como en señal de reto, y sin saber a punto fijo quién comenzó primero, empezaron a hablar los

dos a la vez.

—Cállate ya—terminó por fin Pepe.

Y lo dijo de una forma tan imperiosa, que ella, ya fatigada de tanto dominio, exclamó:

—No me da la gana.

El no respondió; levantóse de la silla, y, sin dar siquiera las buenas tardes, salió.

La madre de Amparito parecía no desear otra cosa que aquel rompimiento, pues o que, sonriente, encaróse con su hija, que se había quedado tan triste, que ya las lágrimas se le asomaban por las hermosas ventanas de sus ojos.

—No seas tonta y no te preocupes; él no te quiere; no te ha querido nunca; es un farsante, un guasón, que sólo deseaba hacerte perder el tiempo; tú necesitas un hombre que te quiera de veras y que te lleve pronto al altar. Con él serás desgraciada, sí, muy desgraciada, con lo celoso que es; cada disgusto que te dará será mayúsculo, créeme, no te conviene, no hagas paz...

—Déjeme estar, no quiero saber nada.

Y las lágrimas que pugnaban por brotar saltaron como si se tratase de un manantial, resbalando por sus mejillas...

VI

La madre de Amparito habíase enterado de que a su hija la cortejaba don Cosme, y que sus intenciones eran, si ella estaba conforme, hacerla su esposa.

La anciana se veía ya en una casa lujosamente amueblada, recibiendo cuidados de sus hijos, en particular de su Amparito, de aquella chiquilla que iría indumentada con elegancia y que se rozaría con la gente elegante.

La vieja sólo veía la cosa bajo el prisma favorable, sin llegar a pensar un momento que aquel capullo fragante de lozanía estaría cubierto de oro, hallando su fragancia, marchitándola...

No comprendía que baba de aquel hombre mancharía su alabastrino cuerpo; no comprendía que aquella unión era básica del interés y del capricho; no, no; sólo en su mente concebía la parte alagüeña.

Por eso le aconsejaba a su hija que no volviese a hacer las paces con su novio, única forma y manera de poder dejar campo libre a don Cosme.

—Señora Remedios, ¿qué le ocurre a su hija que la veo tan pálida y tan llorosa?

—Una niñada; ha regañado con el novio; ¿le parecen a usted motivos suficientes para estar tan apenada?

—Es señal convincente de que lo ama—replicó la comadre.

—Ella sí que está enamorada de ese golfo; pero él, el diablo se lo lleve.

—Vamos, señora Remedios; Pepe es un buen chico.

—Sí, sí; fíese de ese granuja, y en la proporción que le ha salido a mi hija.

—¿Algún joven rico?—inquirió la comadre.

—Como rico, sí lo es—respondió la madre de Amparito—; ahora que tendrá unos cincuenta años.

Y como si quisiera justificar su actitud, terminó:

—Está muy bien conservado, y no parece tan viejo; además, la quiere tanto...

—Caramba—soltó la comadre con ironía—, ya la veo a usted en coche y con dos criadas en casa.

La presencia de un señor que iba preguntando por «doña» Remedios, cortó el diálogo.

La madre de Amparito dióse a conocer, y la otra comadre fuése a sus quehaceres.

Era don Cosme, quien preguntaba por la señora Remedios, quien había descubierto el domicilio de Amparito, porque había seguido a la pareja una noche, amparado de la oscuridad.

—¿Qué deseaba de mí, señor?—inquirió la anciana, quien comprendió que se encontraba en presencia del galanteador de su hija.

—¿Tendré el honor de hablar a la madre de una joven llamada Amparito, que vende flores en la plaza de Castelar?

La señora Remedios, no acostumbrada a aquellos saludos tan ceremoniosos, no pu-

F. Ferrándiz Tur.

(Continuará.)

Página femenina

Reverencia gentil.

Accediendo a los ruegos de infinidad de lectoras que han solicitado que en esta simpática revista se creara una página de modas, ya que tanta aceptación tiene entre el género femenino, por la admirable labor que desarrolla, el culto director Navarro Fernández ha tenido a bien encargarme que así lo hiciera para satisfacer el justo deseo de tan simpáticas comunicantes.

Yo me considero honradísima con que el doctor Navarro Fernández, desde su elevado pedestal, tan justamente ganado, se haya acordado de mí, y desde estas columnas le doy mis más expresivas gracias y la seguridad de que pondré todo lo que esté de mi parte para dar a ésta página la amenidad que precisamente ha de caracterizarla.

Hace tiempo que conocía yo esta simpática revista, y muchas veces he estado a punto de solicitar la colaboración en ella, puesto que la labor que desarrolla tiende, principalmente, a defendernos a nosotras, las mujeres, y es muy justo que, como parte interesada, prestemos nuestro concurso a tan bella humanitaria obra.

Ahora, mis amables lectoras, consiguiendo mi primer deseo al ofrecérsese espontáneamente las columnas de SEXUALIDAD, desde las que me asomaré todos los domingos para charlar con vosotras de lo que más nos agrada a las mujeres —trapos y amores—, sólo me queda aseguraros que mi más ferviente anhelo es que mi modesta labor sea de vuestro agrado.

No me creo capaz de hacer crónicas de una intensidad fisiológica a lo Pérez de Ayala, ni de una amenidad emotiva a lo Zamacois; sería tonto presumir de tal. Pero lo que sí os aseguro es que no dejaréis de leer mis artículos, diciendo: «¡qué ni-

ña más pelma!». Yo espero que mis «cosas» os han de entretener; si lo consigo, podré decir que, gracias a vosotras, seré muy feliz.

En esta mi primera crónica, tras la gentil reverencia que os ofrezco, voy a hablaros de mí; me presentaré.

En España he escrito aún muy poquitas cosas, para que mi firma os sea cono-



cida, y los periódicos de América en que colaboro no circulan tanto por aquí como para que sepáis quién soy.

Por tanto, me presentaré a vosotras como una extranjera desconocida.

No penséis que soy una solterona triste y aburrida; ni una virgen loca, ni una fea lamentable, ni una literata con gafas, ni una viuda inconsolable. Soy un alma experimentada, comprensiva de todas las rutas y disculpadora de todos los baches del camino; un alma exquisita, sensible y emocional, encerrada en un cuerpo que hace veinte años apenas era poco más que na-

da. Las personas no lo somos por el cuerpo, sino por el alma. Y bien puede ocurrir que en un cuerpo de veinte años se encierre un alma milenaria que le haga proceder de forma poco corriente, desusada, que choche a las personas vulgares; pero que es muy natural y comprensible.

Este es «mi caso», y perdonésemela la inmodestia, en gracia a la sinceridad de esta declaración.

Yo escribo, no por pedantería, no por vanidad, sino por absoluta precisión de mi alma; escribo desde chiquitina, y con la pluma en la mano y las cuartillas impolutas frente a mí, me ha parecido siempre estar junto a una amiga sincera y cordial, una verdadera amiga, primorosa caja de maravilla, en que depositar mis confidencias. Y, sin notarlo, sin el menor esfuerzo material ni imaginativo, escribo, es-



cribo... y me siento feliz. Y si me es grato escribir para mí sola, calculad qué no me sugestionará escribir para vosotras, mis simpáticas lectoras, a muchas de las cuales veré en la calle comprar el periódico.

No temáis, que, por mi poca edad, «no pueda» con este trabajo. Estoy acostumbrada a más esforzadas empresas, y mi vo-

luntad más, quizá, que mis méritos, me ha sacado siempre adelante.

Yo, como os decía al principio, sé mucho de la vida; sé y «entiendo» lo que es amor, y estoy ya muy bien preparada para la lucha. Si en apariencia soy una chiquilla, en el fondo soy «una mujer». Y esto, unido, a la autoridad que me da esta tribuna, desde la que os hablo, hará que mi labor sea más consciente de lo que a primera vista pudiera parecer.

Yo quiero estar en continua comunicación con vosotras, y para conseguirlo pongo a vuestra disposición un «Consultorio» en esta sección, desde el que os contestaré a todas cuantas consultas queráis hacerme, no sólo de modas, sino de vuestras íntimas tragedias. «Los toros se ven mejor desde la barrera», dice un acertado refrán, y bien puede aplicarse a este caso. Desde mi tribuna escucharé vuestras confidencias y pensadamente os las resolveré como más razonable crea.

También, puesto que sé ha de gustaros, podréis enviarme escritos para que os haga el «estudio grafológico», ya que también de esta ciencia he estudiado un poco.

Estos ya sabéis que han de ser en papel sin rayar, y escribir veinte o veinticinco líneas, a ser posible, firmadas y rubricadas.

En fin, que mi verdadero y ferviente deseo es seros útil cuando necesitéis de mis consejos y experiencia, y seros agradable cuando en mis escritos busquéis distracción.

Ahora os voy a hablar, a grandes rasgos, de la moda, y para no hacer como todo el mundo, empezaré el edificio por el tejado: los sombreros.

En cuanto los primeros rayos del mágico sol de primavera nos han acariciado, hemos arrinconado con premura los sombreritos «cloché», que tanto furor han hecho este invierno, no sólo por su comodidad, cuanto por su baratura.

Ya hemos adoptado los sombreros de ala ancha, pero recogida por detrás, lo que da a las siluetas un gracioso aire de pájaro.

Los adornos son sencillos y baratos; pe-

ro, precisamente por ello estamos muy expuestas a hacer el ridículo, pues en las cosas sencillas, es en las que mejor se aprecia y aquilata el gusto de una persona.

A mí el «cloché» me ha gustado mucho; lo encontraba cómodo y agradable. Pero los que hoy se llevan son más elegantes, menos vulgares, menos abordables...

En los vestidos apenas se nota variación en la primavera. Sí que la tendencia de las faldas muy cortas a grandes pliegues y se va acentuando el talle menos largo.

Se lleva mucho el tono albaricoque; pero lo que priva con verdadero furor es el color lila rosado, al que se llama graciosamente «rosa de ópera».

Está llamada a desaparecer la equívoca

silueta que hasta ahora «se llevaba». Todas las modas que se van lanzando para la primavera tienden a «feminizar» a las mujeres, que, verdaderamente, nos estábamos poniendo lo menos femeninas posible.

Y esta es, a grandes rasgos, la actual situación.

En crónicas sucesivas os daré detalles de cuanto crea puede interesaros.

Y ya, sólo me queda repetiros que espero vuestras consultas, bien sobre asuntos particulares, bien sobre grafología, a las que contestaré muy gustosa. Y repitiendo mi más gentil reverencia, amables lectoras, soy vuestra más cordial y atenta amiga,

María Teresa Valero.

TEATROS

CENTRO.—«Eclipse de sol», vodevil, escrito por Enrique García Velloso.

El ilustre comediógrafo argentino señor Velloso, que ha estrenado en Madrid diferentes comedias dramáticas, con gran éxito, nos ha demostrado con este vodevil, estrenado en el Centro, que cultiva con igual fortuna el género francamente cómico.

«Eclipse de sol» es un vodevil estilo francés, que ofrece la novedad de estar transportado a la Argentina.

Todas las escenas, de gran comicidad, tienen su base en otras anteriores y en el diálogo, y por esto no hay ninguna forzada, y todas las comprende el público perfectamente. Porque ocurre en algunos vodeviles que las disparatadas escenas se suceden sin ilación alguna con el diálogo, ni con las escenas anteriores, ni con la acción de la obra.

En el vodevil del señor Velloso, dentro de lo que cabe en tal género, todo tiene explicación.

El señor De Rosas dió una interpretación magistral, imposible de mejorar a su papel.

En cada obra que representa ofrece una nueva viñeta del arte que el gran actor encierra, todas excelentes.

La señora Rivera, las señoritas Rossi, Lerena y Jiménez—¡qué actrices tan guapas!—y los señores Martínez, Jiménez y De Rosas, fueron también objeto de los aplausos del público por su acertado trabajo.

Banquete a Matilde Rivera y Enrique de Rosas.

Enrique de Rosas, el celebrado actor argentino, que tantos aplausos alcanza actualmente en Madrid, y tantas simpatías ha despertado con la amplitud de sus facultades de actor, fué obsequiado en el Hotel Nacional con un banquete, dedicado también a su esposa, Matilde Rivera, que con él comparte las tareas artísticas.

A la mesa sentáronse casi todos los actores y algunas actrices de la compañía ar-

gentina, actores, escritores y periodistas españoles, y durante la comida, que se sirvió con arreglo a una minuta eminentemente madrileña, y fué amenizada por las notas de nuestra música más castiza, reinó gran animación y cordialidad.

El señor Portillo leyó las adhesiones, entre las que figuraba una expresiva carta de los hermanos Alvarez Quintero.

El maestro Guerrero, en nombre de la Sociedad de Autores, y el señor Aparicio, por el Sindicato de Actores, leyeron unas cuartillas dedicadas al artista argentino y sus compañeros.

El señor De Rosas pronunció unas palabras muy elocuentes, en tono de calurosa sinceridad, rebosantes de afecto a España, que fueron acogidas con grandes aplausos y pusieron fin al acto de la manera más brillante.

Entre los que asistieron recordamos a los señores Machado, Araquistain, Tovar, Serrano, Díaz de la Haza, Bonafé, Artigas, Monteagudo, Estremera, Suárez de Deza, Contreras Camargo, López de Saa, Mayral, Larios de Medrano, Linares Becerra, Acevedo, Ghiraldó, nuestro querido compañero, el crítico teatral de SEXUALIDAD, señor Asuero, casi todos los demás críticos madrileños y muchísimas personas.

Substituto.

Por haberse tenido que ausentar de Madrid nuestro crítico teatral, señor Asuero, no publicamos en el presente número las críticas de los estrenos celebrados esta semana en la Latina, Novedades y Reina Victoria, a fin de que cuando regrese lo haga, y nuestros lectores puedan conocer su autorizado y acertado juicio sobre dichas obras.

PROVINCIAS.—En el teatro Rosalía de Castro, de Coruña, la compañía que dirige Amparo F. Villegas, ha reprisado con gran éxito «Malvaloca».

Vigo.—Se ha estrenado en el Tamberlick «El molino de la viuda», obteniendo el maestro Alonso un nuevo triunfo.

En el Odeón de la misma capital, se ha estrenado «La galana», obra de Pilar Millán Astray, siendo un verdadero éxito.

Tetuán.—En el teatro Español, y por la compañía de Alpuente, se ha puesto en escena el sainete de Arniches «Rositas de olor», siendo la obra y los intérpretes muy aplaudidos.

Valencia.—En el Ruzafa se estrenó la pasada semana, con excelente éxito, la zarzuela «Curro, el de Lora», logrando sus autores muchos aplausos.

La compañía que dirige Luis Reig ha representado en Ciudad Real «El chanchullo» y «El amigo Tedy».

EXTRANJERO.—En el teatro Marigny, de París, se estrenó la anterior semana una revista titulada «Vive la République!», original de Sacha Guitry y Albert Willemetz, que en compañía de León Volterra han batido cuantos records se han originado en cuestiones de presentar obras de gran espectáculo.

La nueva revista que, como su título indica, constituye lo más saliente de la actualidad francesa, ha conseguido el aplauso de cuantos presenciaron el estreno.

Nuevamente han desfilado por el escenario del Marigny las mujeres más guapas de la vecina República, dando ocasión a la fantasía de los modistos, árbitros de la moda mundial, para lucir sus facultades de creadores insuperables.

En Milán debutó nuestro divo Fleta con «Aida», logrando un triunfo más en su brillante carrera.

¿Será Miguelito más complaciente con sus admiradores italianos que lo es con sus compatriotas?

A. V. B.

La taberna, la chirrata y el lupanar deben abolirse.

Por cada escuela que se crea se cierra una taberna.

**Pida tarifa para su anuncio en
SEXUALIDAD**

DEPORTES

El sistema sueco.

Respecto a su originalidad y de ser un método «nuevo» distinto de los otros, tendremos en cuenta que «El mismo origen que la gimnasia alemana tuvo otro sistema de ejercicio físico: «el de la gimnasia sueca». La gimnástica pedagógica de Rust Muths, que en los países escandinavos fué conocida mediante la traducción de Nochtgall y muy practicada, especialmente en Copenhague, sirvió de punto de partida a P. H. Suig para idear el mismo sistema de gimnasia que lleva el nombre de sueca y que tanto se ha generalizado posteriormente. Sing, como se ve, se sirvió de las mismas ideas que Eust Muths, o sea Nochtgall, «según declara él mismo».



Olasito, que metió el primer tanto del Atlético.



Cosme, que consiguió el segundo tanto del Atlético.

Doctor Hans Splytzi, «La educación física del niño», página 257.

Luego no es el sistema de Amoros el que se tomó del alemán, sino el sueco.

Defecto capital de dicho sistema es el ser hasta en opinión de los mismos suecos «fastidioso».

Por último, citaremos un hecho de que en 1906 envió el Gobierno de Prusia a Suecia una Comisión de «médicos y técnicos en la materia», y en la Memoria que éstos presentaron se hacía constar «que los suecos acentuaban demasiado el carácter «ortopédico» de sus ejercicios gimnásticos».

En resumen, la gimnasia sueca ofrece ventajas, a nuestro juicio: primero, el buscar una buena actitud, la extensión de la



Alcántara, interior izquierda del Barcelona.

columna vertebral y el desarrollo de todos los extensores en general, músculos los más importantes de desarrollar porque son los que menos se «usan en la vida» y los que caracterizan la juventud, según Lagrange, Tissier, Desbonnet, etc. Segundo, por dirigir sus esfuerzos principalmente al desarrollo pulmonar y sobre todo al del tronco (el «cofre», que dice el doctor Pagés), al revés que los otros métodos, que hacen trabajar tal vez demasiado los brazos, «sobre todo cuando no se ejecutan en su integridad». Tercero, por su admirable pedagogía gimnástica, que es lo más notable de todo el método y en lo que está más adelantado y en lo que está a la supremacía de este método sobre los otros.

Movimientos especiales del tronco serán



Samitier, delantero centro del Barcelona.

unos en que éste no actuará por intermedio de los brazos o las piernas, por ejemplo: flexiones del tronco, haciendo actuar una polea, que, en lugar de sujetarla por las manos, lo fuese por los hombros.

Esto es lo que se consigue con ciertos movimientos de la lucha, y por esa se desarrolla con ella principalmente el tronco con preferencia sobre los brazos, al revés que pasa en los ejercicios en aparatos aéreos, anillas, barra, trapecio, escaleras.

Tiene como capitales defectos: Primero, el ser altamente aburrido; segundo, el ser demasiado ortopédico; tercero, el no comprender dentro de su marco los juegos y deportes y los demás comunes a los otros sistemas, debido al «abuso» de ciertos ejer-



Sancho, medio centro del Barcelona.



Piera, extremo derecha del Barcelona.

cicios y sobre todo a su «especialización» y a «la mala ejecución de ellos».

El motivo de que estos defectos no den lugar a deformaciones tan acentuadas en general como en los otros sistemas, es debido al modo altamente pedagógico como se aplica el método, que no permite con el abuso de los ejercicios ni el que se hagan en forma incorrecta, y al ser en general menos enérgicos que los de otros sistemas, sobre todo cuando no se aplica el método en su totalidad», en cuyo caso, como se

doctor Roubert, el ilustre Hebert, el profesor Demeny y tantos otros, sostienen que el método sueco no es pedagógico y que no puede ser aplicado «por lo menos de un modo exclusivo en la educación física del niño», o sea que la gimnasia sueca «no puede sustituir a los juegos y deportes del niño», sino servirle de complemento.

Por los resultados alcanzados tampoco puede decirse que la gimnasia sueca presenta una superioridad sobre los otros mé-



Equipo del Atlético que ganó al Español de Barcelona. (Fotos Ruiz.)

aplica de un modo altamente progresivo, se evitan casi las deformaciones, aunque «no la rigidez» característica, debido a ser tan ortopédico el método.

El defecto de ser aburrido es de tener en cuenta mucho más de lo que parece. Ya Lagrange demostró la influencia que en el desarrollo físico en general tenía el que los ejercicios se hicieran con placer, experiencias de fisiología están de acuerdo con el precepto de que «La alegría es un tónico», y los modernos métodos pedagógicos es un factor que tiene mucho en cuenta. El célebre Sandow hace notar la influencia enorme que la voluntad tiene en el desarrollo físico, y la psicofisiología moderna también ha hecho notar la influencia enorme de la mente sobre el cuerpo. Por todas estas razones, el doctor Spytzi, el doctor Heckel, el doctor Lagrange, el

todos, «sobre todo los naturales», ni mucho menos, según el doctor Heckel y otros autores.

«La sueca es un artículo de exportación; los suecos venden su gimnasia, pero no la usan», frase que según el referido doctor Heckel, tiene una parte de verdad.

En suma, el método sueco debe suministrarnos una técnica de gimnasia respiratoria, utilizable en los niños, los adolescentes y las mujeres, «a condición de ser practicada durante la marcha o la carrera», ella está adaptada desde el punto de vista médico al enderezamiento de las escoliosis, a la corrección de los tórax insuficientemente abiertos y los pechos poco bombeados, pero sin alcanzar en estos puntos de vista la eficacia de los métodos naturales», doctor Heckel, página 170.

Eduardo de los Reyes Sanz.

Consultorio de asuntos

matrimoniales

Jaime Torrubiano Ripoll

Catedrático de Derecho Matrimonial

Luna, 40



FABRICA DE SOMBREROS

Para señoras y niños

5, MARIANA PINEDA, 5

Apartado de Correos 12-111

M A D R I D

ESLAVA

Joyería de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación de toda clase de alhajas

oro, plata, platino y piedras preciosas

Clavel, 2.—MADRID

EL IXIR «PROGRESO» DE SIMARUBA COMPUESTO.—El más poderoso tónico que se conoce; de acción intensamente *aperitiva y reconstituyente*. Muy indicado para 1a *inapetencia*, casos de *convalecencia* y estados de *debilidad*. De asombrosos resultados en los *anémicos* y en los *tuberculosos*.—PILDORAS PURGANTES «PROGRESO». Remedio seguro y sin peligros del estreñimiento habitual. Cura la cefalalgias congestivas.—MIXTURA ANALGESICA «PROGRESO». Calma en el acto las neuralgias y dolores de todas clases, incluso el dolor de muelas.—SELLOS ANTIGRIPALES «PROGRESO». Curan la gripe, calman el dolor de cabeza, combaten con éxito todos los estados febriles.—NEISSEROL «PROGRESO». Preparación balsámica contra la blenorragia. Una sola caja cura en la generalidad de los casos. Exitos asombrosos. De venta en las mejores farmacias, en la de Gayoso, Arenal, 2 y en la del autor Conde-Duque, 22. Madrid.

Balneario de TINEO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas

Variedad arsenical

Especialmen e indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

Novedades para señoras y niños

Colegiata, 20.--Esquina Toledo

MADRID

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantes, 20.

Abono automóvil limouse gran lujo Fort ny, 17.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss. casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

¿Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Contabilidad, clases particulares. D. Pedro, 8. Señor Pintado.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en parbrisas. Venta en droguerías. Depositario: Galache, Atdo. 12.172.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraaguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Rayos X. Reconocimientos, 5 pesetas. Reconocimientos y curación de enfermedades estómago. Radiografía. Corredora Baja, 5.

Comadronas

Comadrona de la maternidad últimos adelantos en partos. Madera, 16.

Partos, ex profesora Maternidad, consultas reservadas. Fernández de los Ríos, 26.

Partos, Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de la orina

Microbiología

Vacuna y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación. — Arte decorativo. — Imitación — Arte antiguo y moderno. Salones de época y restauración de techos, parquetes y portadas. — Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

Antigüedades

Plaza de las Cortes, 4
MADRID

HEMOBICAL EGABRO

Recalcificante maravilloso; tónico estimulador. El insustituible profiláctico de la tuberculosis

SALUD, FUERZA, ENERGÍA

El éxito de este preparado está en su fórmula por disco, amplia, racional y eficazísima:

Fosfato de cal bibásico.....	0,30 gramos
Fluoruro de cal	0,02 »
Arrehenal.....	0,02 »
Lecitina pura de huevo.....	0,05 »
Hemoglobina.....	0,10 »
Solución de adrenalina al 0/00.....	3 gotas

----- SERVIMOS MUESTRAS -----

Laboratorio EGABRO

CABRA (Córdoba)

Casa WADEL

DE

Ernesto Wadel

Las moscas no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

Mate los mosquitos en pocos minutos, con el infalible Pistol Vareta LIBER. Su empleo es muy fácil e inofensivo para la salud. La caja de 200 barritas con soporte, pesos 2,90.

Mate las hormigas con el hormiguicida en polvo LIBER, que es rápido y seguro. Destruye cualquier hormiguero por rebelde que sea, librando a las quintas y a los jardines de tan gran enemigo. La caja, peso 1,50.

Mate las chinches con el Flúido LIBER, maravillosa preparación muy fácil de aplicar, que mata instantáneamente las chinches y los gérmenes dejados por éstas. Precio del tarro con pincel, pesos, 1,50.

918, Carlos Pellegrini, 918

Buenos Aires

Las fajas MARVEL

CON CIERRE AUTOMÁTICO EN VEZ DE CORDONES, convierten, como por encanto, la fina silueta de moda, a todas las personas que tienen el acierto de usarlas.

EN LAS REUNIONES SOCIALES son indispensables por la armonía que procura a la línea, de acuerdo a la moda actual.

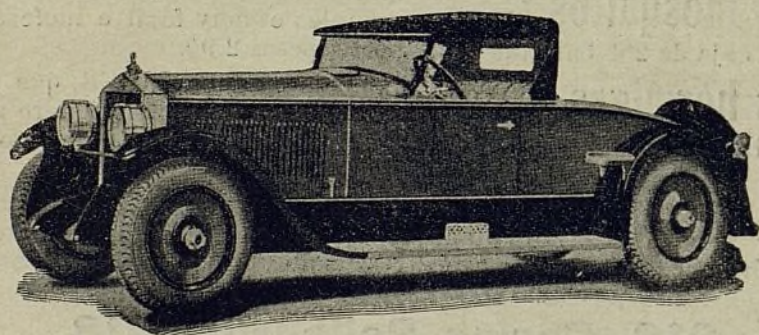
EN CUALQUIER SPORT, tienen la preferencia, porque su flexibilidad inimitable facilita toda clase de movimientos, conservando la figura siempre correcta.

LAS FAJAS «MARVEL» son hechas especialmente sobre medida para cada interesada, y siempre resultan tan perfectas que no son notadas por quienes las usan cualquiera que sea la posición que adopten.

Pida un catálogo

Casa MARVEL

C. Pellegrini, 369.--BUENOS AIRES



EL ROADSTER MOON

3-5 asientos, 6 cilindros

El coche más elegante y práctico
de los Estados Unidos

E. PEZZI.

Almirante, 1.

M A D R I D

GRÁFICA «AMBOS MUNDOS» Tamayo, 7.—MADRID.

Ayuntamiento de Madrid